

JOSÉ DE ESPRONCEDA (1808-1842)

AL SOL¹

Himno

Para y oyeme ¡oh sol! Yo te saludo
y extático ante ti me atrevo a hablarte:
 ardiente como tú mi fantasía²,
 arrebatada en ansia de admirarte
 intrépidas a ti sus alas guía,
 ¡Ojalá que mi acento poderoso,
 sublime resonando,
 del trueno pavoroso
 la temerosa voz sobrepujando,
 ¡oh sol! A ti llegara³
 y en medio de tu curso te parara!
¡Ah! Si la llama que mi mente alumbra
diera también su ardor a mis sentidos;
 al rayo vencedor que los deslumbra,
 los anhelantes ojos alzaría,
 y en tu semblante fúlgido atrevidos,
 mirando sin cesar, los fijaría,
 ¡Cuánto siempre te amé, sol refulgente!
 ¡Con qué sencillo anhelo.
 siendo niño inocente,
 seguirte ansiaba en el tendido cielo,
 y extático te vía
 y en contemplar tu luz me embebecía!
 De los dorados límites de Oriente
 que ciñe el rico en perlas Océano,
 al término sombroso de Occidente,
 las orlas de tu ardiente vestidura
 tiendes en pompa, augusto soberano,
 y el mundo bañas en tu lumbre pura,
 vívido lanzas de tu frente el día,
 y, alma y vida del mundo,
 tu disco en paz majestuoso envía

¹ Publicado en *El Siglo* (1834), señala antecedentes en Horacio, Meléndez Valdés, Jovellanos y Lista.

² Imagen de la fantasía como si tuviera alas. Pronto esa idea y tono de exaltación y el desbordamiento de sentimientos comienza a cambiar.

³ Esta silva recuerda a poemas románticos alemanes. En un principio, identifica el sol con la luz, por lo que parecería que se trata de un texto ilustrado.

plácido ardor fecundo,
y te elevas triunfante.
corona de los orbes centelleante.
Tranquilo subes del cenit dorado
al regio trono en la mitad del cielo,
de vivas llamas y esplendor ornado,
y reprimes tu vuelo:
y desde allí tu fulgida carrera
rápido precipitas,
y tu rica encendida cabellera
en el seno del mar trémula agitas,
y tu esplendor se oculta,
y el ya pasado día
con otros mil la eternidad sepulta.⁴
¡Cuántos siglos sin fin, cuántos has visto
en su abismo insondable desplomarse!
¡Cuánta pompa, grandeza y poderío
de imperios populosos disiparse!
¿Qué fueron ante ti? Del bosque umbrío
secas y leves hojas desprendidas,
que en círculos se mecen,
y al furor de Aquilón desaparecen.⁵
Libre tú de la cólera divina,
viste anegarse el universo entero,
cuando las hojas por Jehová lanzadas,
impelidas del brazo justiciero
y a mares por los vientos despeñadas,
bramó la tempestad; retumbó en torno
el ronco trueno y con temblor crujieron
los ejes de diamante de la tierra;
montes y campos fueron
alborotado mar, tumba del hombre.⁶
Se estremeció el profundo;
y entonces tú, como señor del mundo,
sobre la tempestad tu trono alzabas,
vestido de tinieblas,
y tu faz engréías,
y a otros mundos en paz resplandecías,
y otra vez nuevos siglos
viste llegar, huir, desvanecerse
en remolino eterno, cual las olas
llega, se agolpan y huyen de Océano,⁷
y tornan otra vez a sucederse;

⁴ Cambia la idea de exaltación. Ahora la reflexión es “todo pasa”. El sol también está condenado a la muerte.

⁵ Aparece el tema de las hojas caídas y del remolino.

⁶ El sol ha visto pasar gran número de cosas. Lo humano es efímero, pero, como ya se ha indicado anteriormente, el sol está condenado a la muerte, no hay día que dure para siempre. También está condenado a lo efímero.

⁷ Acumulación progresiva de imágenes de destrucción. Ni siquiera el sol puede escapar de ésta.

mientras inmutable tú, solo y radiante
¡oh sol! Siempre te elevas,
y edades mil y mil huellas triunfante,
¿Y habrás de ser eterno, inextinguible,
sin que nunca jamás tu inmensa hoguera
pierda su resplandor, siempre incansable,
audaz siguiendo tu inmortal carrera,
hundirse las edades contemplando
y solo, eterno, perenal, sublime,
monarca poderoso, dominando?
No; que también la muerte,
si de lejos te sigue,
no menos anhelante te persigue.
¿Quién sabe si tal vez pobre destello
eres tú de otro sol que otro universo
mayor que el nuestro un día
con doble resplandor esclarecía?
Goza tu juventud y tu hermosura,⁸
¡oh sol!, que cuando el pavoroso día
llegue que el orbe estalle y se desprenda
de la potente mano
del Padre soberano,
y allá a la eternidad también descienda,
deshecho en mil pedazos, destrozado
y en piélagos de fuego
envuelto para siempre y sepultado;
de cien tormentas al horrible estruendo,
en tinieblas sin fin tu llama pura
entonces morirá, noche sombría⁹
cubrirá eterna la celeste cumbre:
¡ni aún quedará reliquia de tu lumbre!¹⁰

⁸ Parece un eco lejano del tema del *carpe diem* o del *collage virgo rosas*, pero corresponde, toda la composición en general, a motivos osiánicos: “Parece verosímil que los Caledonios mirasen al sol y a la luna como entes animados. Aunque los poetas de todas las naciones estén en posesión de dar alma y sentido a estos dos objetos más respetables del mundo físico, sin embargo, el lenguaje de Osián es tan natural, preciso y uniforme, que casi estamos tentados de creer hablaba antes como histórico que como poeta. El sol tiene su lecho en algunas grutas en el fondo del mar, en donde descansa; y se le exhorta a valerse de su juventud, ya que ha de llegar a ser viejo. ... Pero lejos de atribuir a estos dos luminares alguna especie de divinidad, se creía que estaban sujetos a todas las vicisitudes físicas, y expuestos a los caprichos de las sombras que abusaban extrañamente de su poder. El uno y otro debían llegar a apagarse para siempre...” (Montengón, págs. 97-98).

⁹ La noche representa el fin del día, la catástrofe final. La vida va a acabarse por completo, no va a quedar ni el sol.

¹⁰ Exaltación para que el sol goce de su juventud y hermosura, puesto que no podrá escapar de la catástrofe final. La noche se adueña de todo y la vida acaba por completo.

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER (1836-1870)

RIMA I¹¹

Yo sé un himno gigante y extraño¹²
que anuncia en la noche¹³ del alma una aurora¹⁴
y estas páginas son de ese himno¹⁵
cadencias que el aire dilata en las sombras.

Yo quisiera escribirle, del hombre
domando el rebelde mezquino idioma,
con palabras que fuesen a un tiempo
suspiros y risas, colores y notas.¹⁶

Pero en vano es luchar; que no hay cifra
capaz de encerrarle, y apenas ¡oh! ¡hermosa!
si teniendo en mis manos las tuyas
pudiera al oído cantártelo a solas.¹⁷

¹¹ La exaltación contenida en este himno romántico se encuentra también en el relato de Bécquer titulado *Un boceto del natural* y en la tercera *Carta literaria a una mujer*.

¹² Los temas que se tratan en esta rima son la escisión del sujeto y la concepción de la poesía.

¹³ Lo sublime, parte oscura y funesta.

¹⁴ El amanecer simboliza la idea de luz.

¹⁵ Socialización del yo en sentido laico, de la propia subjetividad. Va desgranando las carencias de ese himno.

¹⁶ La ironía es el paraíso de la subjetividad.

¹⁷ Esta composición fue elegida por los amigos y editores del poeta para abrir la edición de las Rimas. En los primeros números se agruparon aquellos poemas en los que Bécquer se planteaba el misterio mismo de la poesía. Esta rima adquiere el rango de Rima introductoria, cercana en intencionalidad estructurante a los sonetos-prólogo de los cancioneros petrarquistas. En ella se aúna el problema del acto creador con el concepto mismo de una poesía que se siente y piensa como sinónimo de sentimiento.

RIMA IV¹⁸

No digáis que, agotado su tesoro,
de asuntos falta, enmudeció la lira;
podrá no haber poetas; pero siempre
habrá poesía.

Mientras las ondas de la luz al beso
palpitén encendidas,
mientras el sol las desgarradas nubes
de fuego y oro vista,
mientras el aire en su regazo lleve
perfumes y armonías,
mientras haya en el mundo primavera,
¡habrá poesía!

Mientras la ciencia a descubrir no alcance
las fuentes de la vida,
y en el mar o en el cielo haya un abismo
que al cálculo resista,
mientras la humanidad siempre avanzando
No sepa a dó camina,
mientras haya un misterio para el hombre,
¡habrá poesía!

Mientras se sienta que se ríe el alma,
sin que los labios rían;
mientras se llora, sin que el llanto acuda
a nuclar la pupila;
mientras el corazón y la cabeza
batallando prosigan,
mientras haya¹⁹ esperanzas y recuerdos,
¡habrá poesía!

Mientras haya unos ojos que reflejen
los ojos que los miran,
mientras responda el labio suspirando
al labio que suspira,
mientras sentirse puedan en un beso
dos almas confundidas,

¹⁸ La Rima IV fue colocada por los editores del poeta entre las teóricas del grupo primero y, como tal, ha sido analizada por la crítica, que basa todas sus afirmaciones en la creencia becqueriana de que la *poesía es la vivencia* ante la realidad, y el *poema* es únicamente el *acto creador* que traduce esa vivencia. De ahí la tajante afirmación de los versos cuarto y quinto. Se trata de una de las rimas más difundidas de Bécquer.

¹⁹ J. L. Cano afirma que el sintagma *mientras haya* pudo inspirar a Pedro Salinas para escribir su poema *Confianza*.

mientras exista una mujer hermosa,
¡habrá poesía!²⁰

BIBLIOGRAFÍA

- BÉCQUER, GUSTAVO ADOLFO (1991): *Rimas / Leyendas Cartas desde mi celda.* Clásicos universales. Edición y notas de María del Pilar Palomo. Ed. Planeta.
- BÉCQUER, GUSTAVO ADOLFO (1994): *Rimas.* Biblioteca del estudiante. Club Internacional del Libro. Madrid.
- BÉCQUER, GUSTAVO ADOLFO (2007): *Obras completas.* Edición, introducción y notas de Joan Estruch Tobella. Cátedra. Estella (Navarra).
- DE ESPRONCEDA, JOSÉ (1954): *Obras completas.* Edición, prólogo y notas de Jorge Campos. Atlas. Madrid.
- DE ESPRONCEDA, JOSÉ (2007): *El Diablo Mundo. El Pelayo. Poesías.* Edición de Domingo Ynduráin. Cuarta edición. Ed. Cátedra. Madrid.
- MARRAST, ROBERT (1989): *José de Espronceda y su tiempo: literatura, sociedad y política en tiempos del romanticismo.* Serie Mayor, Crítica. Barcelona.
- Apuntes de clase de la asignatura ‘Historia de la literatura española. Siglos XVIII y XIX’, a cargo de Doña María Encarnación Alonso Valero.

²⁰ El texto hace referencia a la esterilidad creadora que en muchos momentos invade el artista, conserva paralelismos del asunto y forma con el poema “El último poeta”, del escritor alemán Anastasius Grün.